



Desarrollo histórico de la denominación Novillo de Osorno. Una revisión

Historical development of the appellation Osorno Steer.
A review.

De la Barra, R.^a, Martínez, M.E.^{b*}, Haudorf, A.^a,
Fábregas, P.^a, Carvajal, A.^a, Morales, R.^a

^a Instituto de Investigaciones Agropecuarias, INIA Remehue, Ruta 5 Norte Km. 8, Osorno.

^b Instituto de Investigaciones Agropecuarias, INIA Butalcura, O'Higgins 415 A of 14, Castro, Chiloé.

ARTICLE INFO

Article history:
Received 21.01.2020
Accepted 03.06.2020

Keywords:

Origin
Steer
Osorno
Meat

Review Article,
Animal Science

**Corresponding author:*

Maria Eugenia Martínez

E-mail address:

eugemartinez.inia@gmail.com

ABSTRACT

The food market follows a trend towards the sophistication of supply, which is changing the way to address the creation of value around agricultural production. Nowadays, the concept of quality involves other kinds of variables because the consumer demands products with a certification seal for sustainability, animal welfare, local identity, etc. In this sense, the *how* and/or *where* it was produced and/or *who* generated the product become relevant aspects since they provide background and immerse the product into a story to be told through its consumption, especially in the framework of a territorial vision of rural development. Therefore, local culture, history and prestige become economic assets, capable of generating productive synergies. This review aims to explore the constitutive elements of value which, although hidden, may constitute a story (so far wasted) for a traditional livestock product from southern Chile: the *Osorno Steer*. The historiography background review allows us to conclude that this product has a unique history that is associated with a clearly distinguishable territory located in the regions of Los Ríos and Los Lagos, a limited genetic origin, a relatively specific mode of production, recognizable quality criteria, and a prestigious name with an identity character. All of this would allow this food to be valued based on its origin, as long as the relationships of said value are specified through a production feasibility protocol.

RESUMEN

El mercado de alimentos ha seguido una tendencia hacia la sofisticación de la oferta, lo cual está cambiando el enfoque para abordar la creación de valor en torno a la producción agropecuaria. El cómo y/o dónde se produce y/o el quién genera un producto pasan a ser aspectos relevantes, ya que otorgan un relato y sumergen al producto en una historia a contar a través de su consumo, especialmente en el marco de una visión territorial del desarrollo rural. El objetivo del presente trabajo fue revisar y explorar los elementos constitutivos de valor que pudieran estar ocultos constituyendo un relato (hasta el momento desaprovechado) de un producto tradicional de la ganadería del sur de Chile: el Novillo de Osorno. La revisión de antecedentes historiográficos permite concluir que este producto posee una historia singular que se asocia a un territorio claramente distinguible, en lo que hoy son las regiones de Los Ríos y Los Lagos, con un origen genético acotado, un modo de producción relativamente específico, criterios de calidad reconocibles y un nombre prestigioso con carácter identitario. Esto permitiría valorizar este alimento en base a su origen, en la medida que se especifiquen las relaciones de dicho valor con un protocolo con factibilidad productiva.

Palabras clave: Origen, Novillo, Osorno, Carne.

INTRODUCCIÓN

Los alimentos adquieren valor en la medida que incorporan los significados de la cultura o la historia de los territorios en que se generan. Atributos como naturaleza, ruralidad, autenticidad, identidad, tradición e historia se presentan como diferenciadores de calidad que hacen el contrapunto del desarraigo que caracteriza a la globalización. El cómo, dónde se produce y/o el quién genera un producto pasan a ser aspectos sumamente relevantes, ya que otorgan al producto un relato

asociado al territorio y lo sumergen en un andamiaje de conceptos que se expresan como una historia que contar a través de su consumo.

La ganadería del sur de Chile está inmersa en estas tendencias de sofisticación del mercado de alimentos, y como tal, requiere volver a observar sus productos en la búsqueda de potenciales de valor hasta ahora invisibles, en tanto es una ganadería tradicionalmente de productos masivos e indiferenciados, donde los potenciales de valor por origen o singularidad no se vislumbran con facilidad. El objetivo del presente trabajo fue

revisar y explorar los elementos históricos constitutivos de valor que pudieran estar ocultos; para ello, se revisaron los textos técnicos e históricos más relevantes referentes a la temática, sintetizándolos y exponiéndolos en forma ordenada, generando un relato desaprovechado relativo a un producto tradicional de la ganadería del sur de Chile como es el Novillo de Osorno.

Introducción de ganado y poblamiento

Los bovinos fueron introducidos a Chile durante el proceso de colonización española (Philippi, 1885; Primo, 1992) transformándose con rapidez en la columna vertebral de la producción agropecuaria nacional durante la colonia, y especialmente durante las primeras etapas de la organización de la república (Villalobos, 1992). El territorio donde se desarrolló esa actividad fue la zona central, ya que todo el territorio al sur del río Biobío no había sido incorporado aún a Chile. Desde 1550 y solo hasta 1598 los conquistadores españoles lograron incorporar a su vasto imperio la macro región al sur del Biobío hasta Chiloé.

La introducción y poblamiento del sur de Chile con la especie bovina se inició en 1560 (Junod, 2013) pero resultó fuertemente afectada por el levantamiento indígena de 1598 (Victoria de Curalaba) (Cebrián, 2008), que significó el abandono de los europeos de este territorio -salvo Chiloé- hasta 1793. Durante el abandono de Valdivia y de Osorno hubo liberación de ganado hacia espacios silvestres, donde los bovinos pastaron y se multiplicaron libremente (Donoso y Velasco, 1928; Matthei, 1939; Junod, 2013). También aportó al poblamiento la masificación de los Malones y Malocas, práctica de ataque mutuo entre indígenas y españoles caracterizado por incursiones sorpresivas en zonas fronterizas para robar principalmente ganado, destruir cosechas y capturar prisioneros (Villalobos, 1992; Videla, 2011; Zavala, 2015). Otro factor que aportará al poblamiento y diseminación del ganado bovino es la realización de numerosos parlamentos entre mapuches y españoles, donde -como prueba de buena voluntad- se intercambiaba ganado, entre otros presentes (Zavala, 2015).

La cultura mapuche y Huilliche transitó desde la agricultura semi sedentaria a una ganadera producto de las guerras con los europeos. Con la declinación de la Guerra de Arauco (Villalobos, 1995) durante el siglo XVIII y especialmente durante el siglo XIX, la sociedad indígena se caracterizó por el desarrollo de un importante comercio lo que hizo que se transformaran en ganaderos (Bengoa, 2014).

En 1793 se firmó el Tratado de las Canoas, que estableció la paz entre españoles y huilliches y que permitió reincorporar el territorio entre Valdivia y Chiloé a través de la reconstrucción del Camino Real, lo que también permitió refundar la ciudad de Osorno el mis-

mo año, (Foerster, 1998). A partir de este momento se trazaron acciones para la constitución de una nueva colonia, así como para el fomento de la ganadería, para lo cual se adquirieron terrenos y animales vacunos que se distribuyeron entre los colonos que se sumaron a la repoblación del territorio, dotando a la ciudad de Osorno de un rol productivo estratégico para abastecer a las incipientes colonias de Valdivia y Chiloé (Donoso, 1941; Peralta, 1991).

Durante esta primera etapa de refundación hubo un auge ganadero: En abril de 1800, la masa ganadera alcanzaba a un total de 2.964 cabezas de ganado vacuno y 3.691 de lanar. Estas cifras experimentaron un óptimo crecimiento cuatro años más tarde, especialmente el ganado vacuno, que llegó a 9.500 cabezas; en total, la provincia de Valdivia, contenía una capacidad ganadera del orden de más de 20.000 cabezas, sin incluir las de propiedad indígena (Peralta, 1991).

Sin embargo, este esfuerzo productivo y de organización se perdió posteriormente como consecuencia de la guerra de independencia, ya que los españoles en 1820 abandonaron propiedades y ganado al retirarse hacia Chiloé cuando avanzaba sobre ellos el ejército patriota (Donoso y Velasco, 1928; Peralta, 1991). Los enfrentamientos militares produjeron una gran dispersión de ganado, especialmente en las haciendas inmediatas al borde del Camino Real que va de Valdivia a Chiloé (Donoso y Velasco, 1928). Se liberaron toros y vacas en los bosques húmedos de la región, que se reprodujeron con facilidad, pero mantuvieron baja su población debido a que se les cazaba (Philippi, 1885; Peralta, 1991). De esta manera, si entre Llanquihue y Valdivia en 1804 había una existencia total de más de 20.000 cabezas de ganado bovino, sin incluir las que estaban en manos de los indígenas, hacia 1831 el censo llegaba apenas a un total de 13.785 cabezas (Peralta, 1991).

También había arreo por la Cordillera de los Andes de ganado desde las pampas argentinas hacia Chile lo que se hacía a través de los numerosos -boquetes- cordilleranos (Bandieri, 2009) y que alcanzó su máxima expresión de integración con la enorme Compañía Chile-Argentina entre 1904 y 1919 y que se caracterizó por una amplia comercialización este-oeste más que norte-sur (Méndez, 2010).

Al respecto hay que consignar que hacia 1834 la zona sur presentaba una escasa cantidad de población humana, emplazados en villorrios muy pequeños e inmersos en un vasto territorio cubierto de bosques impenetrables (Donoso y Velasco, 1928; Carrasco, 2015).

En este contexto surgió la idea de incentivar el poblamiento con inmigrantes que pudieran incorporar esas tierras a un sistema más productivo y de comercio como el resto del país. De esta manera, la colonización alemana desde Valdivia al sur fue el resultado de una decisión del Estado de Chile destinada no sólo al pobla-

miento del territorio, sino también y especialmente a la expansión de la economía nacional (Donoso y Velasco, 1928; Bauer, 1970; Peralta, 1991). Así, a partir de la Ley de Colonización de 1845 comenzó la colonización que se tradujo en el establecimiento de un grupo pequeño de familias, para lo que el estado de Chile impulsó un comienzo enormes incendios que crearán futuras praderas, lo que será decisivo a largo plazo para dar al manejo de la especie bovina un enfoque productivo y comercial (Matthei, 1939).

En esta etapa inicial, la carne bovina era un producto principal de la ganadería como actividad económica; no obstante, la leche y la mantequilla en el contexto de la colonización, eran un producto de primera necesidad para el autoconsumo y sustentación de las familias recién llegadas (Gotschlich, 1846; Gay, 1862).

Las condiciones generadas a partir del proceso de colonización alemana junto a las bondades agroecológicas del territorio, hicieron reflexionar a los actores locales respecto a que, para fundar una estructura productiva ganadera al sur de Valdivia, era fundamental acompañar la colonización del territorio con la incorporación de nuevas y diversas razas bovinas para mejorar las habilidades productivas de la masa ganadera de origen ibérica (Matthei, 1939). De igual manera, se inició la tala y apertura de amplias superficies de bosque nativo para su transformación en zonas de pastoreo, lo que derivó en las grandes superficies de praderas naturalizadas que hoy detenta este territorio (Montaldo, 2004). En paralelo a este proceso, se fue generando también un escalamiento productivo y tecnológico en herramientas, infraestructuras y acumulación de capital que dio curso a la ganadería bovina que ha llegado hasta nuestros días.

Potencial ganadero del territorio

La territorialidad puede ser descrita como el sentimiento de pertenencia a un territorio de una comunidad que llega a constituirse en un valor en torno a la cual se conectan los actores sociales entre sí, y con el cual se articulan las interacciones económicas con los visitantes (Muchnik *et al.*, 2011). Esta territorialidad se construye en primera instancia reconociendo las condiciones particulares que tiene una zona para la producción, en este caso de carne bovina, y en segundo lugar en el modo singular en que se realiza dicha producción. En este sentido, las condiciones excepcionales de la zona de Osorno y sus alrededores para la producción de carne de vacuno han sido referenciadas a lo largo del tiempo por distintos autores (Imagen 1).

Ya durante la colonia el gobernador Ambrosio O'Higgins hacía ver que el desarrollo futuro de esta zona debía basarse en la crianza de ganado vacuno (Donoso, 1941; Junod, 2013). Por su parte Matthei (1939) identificó a la región que va de Valdivia a Llanquihue como especialmente apropiada para la crianza de ganado bovina, describiéndola como una zona de praderas y selva valdiviana con alto potencial para la producción de carne y leche. Esto sería reafirmado por el agroecólogo Patricio Montaldo, al caracterizar la agroecología de este territorio como una zona ganadera de praderas lluviosas altamente aptas para el pastoreo de ganado (Montaldo, 2004) y por el investigador Juan Gastó, que la describiría como una ecorregión con el nombre de provincia húmeda de verano fresco y méxico, con grandes praderas y bosques siempreverdes (Gastó *et al.*, 1993; Gastó y Gallardo, 1995).

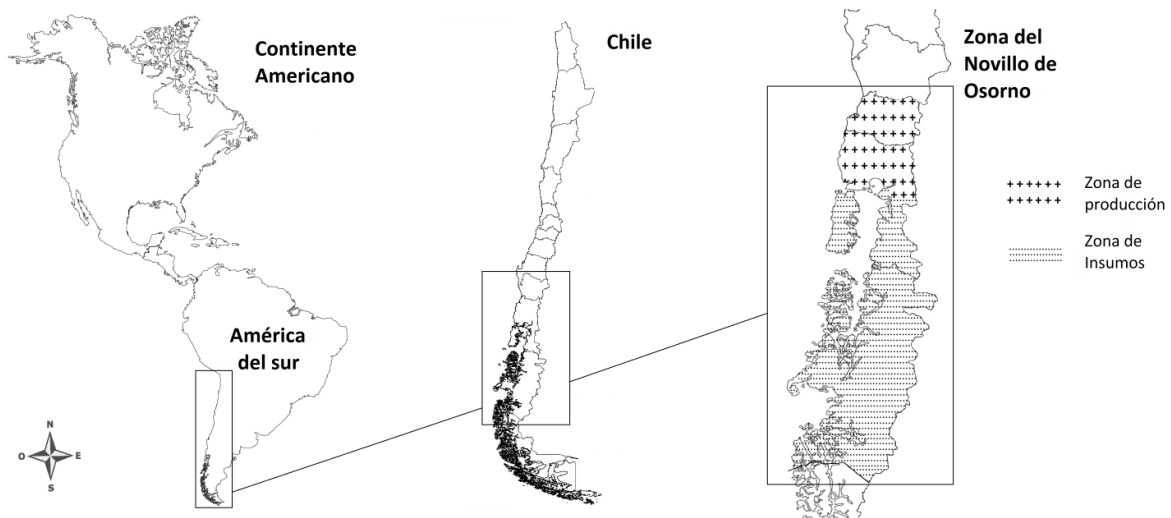


Imagen 1. Territorio asociado a la producción de Novillo de Osorno. Regiones de Aysén, Los Lagos y Los Ríos, Chile.

Image 1. Territory associated with the production of the *Osorno Steer*. Regions of Aysén, Los Lagos and Los Ríos, Chile.

Sin embargo, si bien las bondades agroecológicas de la zona, el impulso colonizador y la incorporación más adelante de genética bovina mejorada y especializada permitieron proyectar una expansión de la producción de carne, las regiones sureñas de Chile se encontraban hasta ese momento desconectadas del resto del país y aisladas de los mercados y de los centros urbanos más poblados, con lo cual la posibilidad de comercializar sus productos era escasa y de alto costo. Por ello, el despegue productivo de la región debió esperar el desarrollo de obras de infraestructura mayor para que un segundo impulso pudiera desarrollar el potencial ganadero existente.

A diferencia de los llanos de Osorno, lo que hoy día es la Provincia de Llanquihue no contaba con buenos suelos para la agricultura y la ganadería, muchos de ellos eran del tipo ñadi (húmedos) (Fábregas, 2014) y por ello la principal actividad económica era la explotación del bosque nativo que había pasado de los haceros chilotes a los comerciantes germanos, los que habían cercado sus propiedades.

La creación de la Provincia de Llanquihue en 1861 significó que una parte de la de Valdivia (el departamento de Osorno) y otra de Chiloé (el departamento de Carelmapu), pasaran a depender del naciente Puerto Montt. Hubo una decisión política, como cabeza de playa, del Estado chileno para priorizar el departamento de Llanquihue destinado a ser el asiento principal de la colonización del sur.

Andrea Minte (2002) señala que entre 1862 y 1864 la provincia de Llanquihue (que incluía al Departamento de Osorno) denota una masa de vacunos relativamente homogénea con alrededor de 17.000 cabezas alcanzando su máximo en 1866 con 24.159. Sin embargo, a partir de 1867 se aprecia una notable disminución del número de cabezas (por ejemplo, en 1869 solo se contabilizaron 5.505 según el Anuario Estadístico) asociado a "la dedicación de muchos colonos a otras actividades tales como las industriales (destilerías, cueros, cáñamo, lino, miel, etc.), que les proporcionaban mayores ingresos".

El área en cuestión comprende un extenso territorio con 4.842.000 ha., de las cuales un 55% es superficie agrícola y ganadera (CORFO, 1962b). Esta zona corresponde a lo que hoy constituye las regiones de Los Ríos y Los Lagos, comprendiendo a un territorio que va desde la cuesta Lastarria por el norte hasta la provincia de Llanquihue por el sur, siendo el epicentro de la actividad ganadera la ciudad de Osorno (Donoso y Velasco, 1928; CORFO, 1965; Montaldo, 2004) debido a que este centro urbano se emplaza equidistante de los restantes poblados que bordean los lagos Ranco, Puyehue, Rupanco y Llanquihue, siendo desde el siglo pasado el centro de acopio de ganado más importante para toda esta vasta zona (Valenzuela, 1920; Matthei, 1939). Esto llevó a que, desde los primeros años del siglo XX, se definiera la región de "Los Lagos" (Valdivia, Osorno,

Llanquihue) como una unidad económica por sí misma en materia ganadera y que representaría la principal zona productora de carne bovina del país (CORFO, 1962b; Arenas, 2009). En el imaginario nacional, esta región es percibida como una sola.

Con posterioridad a las primeras indicaciones sobre el potencial productivo de este territorio, distintos estudios fueron caracterizando esta zona en función de sus praderas húmedas o lluviosas (Sierra, 1989; Gastó *et al.*, 1993). Desde este punto de vista, el territorio se delimita dentro de una ecorregión definida por la conjunción de variables climáticas, geomorfológicas y edáficas que determinan un espacio donde se dan condiciones agroecológicas homogéneas, pero excepcionales y singulares respecto de otras, para el crecimiento de forraje y la crianza de ganado bovino (Montaldo, 1975; Sierra, 1989; Gastó *et al.*, 1993; Gastó y Gallardo, 1995). En este sentido, la ecorregión corresponde a un mosaico de trazos de bosque nativo, renovales, humedales, superficies lacustres y fluviales que alcanzan una temperatura media máxima de 14,9 °C a 18, 5 °C, una mínima de 4,0 °C a 7,8 °C, una oscilación térmica anual de entre 8 °C y 9,3 °C, una humedad relativa que oscila entre 78,9% y 83,3% y una pluviometría que va de 1.459 a 1.996 mm año⁻¹ (Montaldo, 1975). Dadas las condiciones de humedad permanente, de temperaturas medias y de suelos de origen volcánico, son características en este territorio las praderas siempreverdes abiertas rodeadas por selva valdiviana (Matthei, 1939). Estas condiciones se extienden desde la cuesta Lastarria por el norte (Matthei, 1939; Montaldo, 1975; Sierra, 1989), pudiendo extenderse hasta el extremo sur de la zona de Villarrica (Gastó *et al.*, 1993), y por el sur, se ha propuesto que podría llegar como límite hasta la ribera norte del seno de Reloncaví (Montaldo, 1975). También se ha propuesto que se extiende hasta las comunas de Ancud y/o, Chonchi, en el Archipiélago de Chiloé (Matthei, 1939; Sierra, 1989; Gastó *et al.*, 1993).

Genética ganadera

El desarrollo primario de la ganadería bovina de este territorio se realizó en base a cruzamientos con razas introducidas por los colonos alemanes sobre la genética ibérica introducida por los españoles. De esta forma, se privilegió el transporte de toros para cruzarlos con las hembras bovinas que existieran, y así ir cambiando la base genética gradualmente. Por lo tanto, en primera instancia, los colonos alemanes utilizaron para los cruzamientos a las hembras bovinas existentes, muchas de las cuales se encontraban habitando libremente el territorio o en manos de las comunidades indígenas, a quienes se las compraban (Philippi, 1885; Donoso y Velasco, 1928; Matthei, 1939; Peralta, 1991). El ganado ibérico, pese a ser un tipo de animal muy adaptado al territorio y de gran rusticidad, no alcanzaba rendimientos altos

en producción de carne y leche (Matthei, 1939). Por lo tanto, los cruzamientos con razas especializadas y mejoradas genéticamente permitieron lentamente dar a la ganadería bovina un enfoque productivo más eficiente de lo que hasta ese momento tenía (Nilo, 2016). En este sentido, el ganado vacuno fue mejorado con la importación de toros entre los años 1841 y 1900. Las razas importadas fueron numerosas: Shortorn o Durham, Overo Negro, Holstein Friesian, Overo Colorado, Normando, Carmagnola, Hereford, Angus, Bretona, Jersey, Red Polled o Simmenthal (Schneider, 1904; Correa, 1938; Matthei, 1939; CORFO, 1962a; Montaldo, 2004; Jürgensen y López, 2005; Nilo, 2016; Gallardo, 2017), generándose una base genética amplia que será hasta hoy el cimiento central de la producción de carne y leche de esta zona del país. En este escenario es prácticamente indistinguible el aporte realizado por cada raza para la conformación del novillo como producto final. En la actualidad, las razas puras especializadas en carne son un pequeño contingente dentro de la ganadería del sur de Chile y cumplen fundamentalmente el rol de generar reproductores para realizar cruza terminales sobre el ganado lechero o doble propósito (Nilo, 2016). Es así que la característica principal de la actual ganadería bovina de carne es que alrededor de un 80% de las vacas pertenecen a biotipos lecheros o doble propósito (Peralta, 1991; Anrique *et al.*, 2004; Ponce, 2005; Bahamonde, 2006; Campos, 2012), y menos del 20% de la masa total pertenece a animales de producción especializada en carne (Ponce, 2005). En este sentido, el Novillo de Osorno se caracteriza por ser un cruzamiento terminal de razas de carne sobre una base materna frisona.

Modo de producción¹

Uno de los aspectos distintivos de un territorio es que en el transcurso del tiempo surja un ajuste entre las condiciones agroecológicas imperantes y una determinada especie productiva, como es en este caso la especie bovina. Los conocimientos que traían los colonos, la experiencia productiva vivida en el propio proceso de colonización así como los fracasos y los ensayos de prueba y error, levantaron en el tiempo una batería de conocimientos propios que serán validados localmente, con modos específicos y hasta singulares de hacer las cosas, con el uso preferente de unas razas animales más que de otras, con infraestructura acondicionadas especialmente para los usos locales, con fusión de conocimientos de distinta procedencia de cara a solventar los problemas emergentes, etc. Todo esto, al ser manejado culturalmente por la comunidad territorial, asumido como relato de historia vivida, se transforma en el tiempo en un modo de producción que puede lle-

gar a ser singular, y que emerge como solución propia al habitar de un territorio, volviéndose típico en esas condiciones particulares. En el sistema de producción de carne bovina de este territorio los machos jóvenes bovinos o novillos constituyeron la masa principal de la crianza, dado que la mayor parte las vaquillas se destinaba a la venta antes de completar su desarrollo, es decir, antes del segundo año de vida, dejándose sólo las mejores para los usos productivos (Ministerio de Fomento, 1929). Esta práctica, que subsiste hasta la actualidad, es característica del modo de producción. De esta forma, de los novillos nacidos en primavera se vendían aquellos con pesos inferiores a 180 kg con el objeto de engordar sólo al lote de características superiores en las mejores condiciones, disponiendo para ello todos los recursos forrajeros posibles. De esta manera, los animales alcanzaban el mayor peso en la temporada, luego de lo cual eran llevados a las respectivas ferias ganaderas (Matthei, 1939). Hasta el día de hoy, ello implica seleccionar los novillos de producción propia de mejor peso y conformación, a los que se suman habitualmente terneros comprados que llegan a las ferias desde el extremo austral del país para ser también engordados en las praderas de esta zona, y enviados luego a Santiago (CORFO, 1962a; Brsovic y Jones, 1979). Los animales permanecen en engorda por un periodo de entre 17 y 24 meses, pudiendo alcanzar ganancias de peso en torno a un kg por día (Catrileo, 2015; González y Tapia, 2017), hasta alcanzar su peso de venta. El producto final es un novillo gordo que puede pesar entre 380 a 500 kg de peso vivo, de una composición multirracial o híbrida de acuerdo a las razas fundadoras de la ganadería de esta zona, y con un rendimiento a la canal en torno al 57% (Catrileo, 2015; González y Tapia, 2017). El peso máximo de terminación del animal y su estado de gordura ha sido una característica distintiva que ha prestigiado al producto; así, un zootecnista alemán de apellido Winkler, de visita en Osorno en 1937, calificaba a las exposiciones ganaderas de Osorno como verdaderos *concursos de gordura*, donde a su parecer se definía la calidad del producto exclusivamente por su constitución exterior (Matthei, 1939).

En cuanto a la calidad, posee características propias de una carne producida a pastoreo como un bajo contenido de grasa intramuscular (2%-3%), una relación entre los ácidos grasos omega-3 y omega-6 inferior a 4, y un contenido de ácido linoleico mayor que la carne obtenida a partir de otros sistemas de alimentación (Morales *et al.*, 2012; Morales *et al.*, 2015), siendo estos parámetros de calidad una ventaja comparado a otros modos de producción de carne bovina.

Proceso económico territorial

Posiblemente, el proceso que determinó el surgimiento del Novillo de Osorno se relaciona con las con-

¹ El modo de producción que se describe se refiere a su desarrollo histórico, a cómo se ha ido articulando en el tiempo. No corresponde a una imagen del modo de producción actual, aunque puedan tener similitudes en algún punto.

diciones económicas y sociales que se dieron en Chile hacia inicios del siglo XX. En ese momento comenzó a aumentar la demanda interna por carne fresca, debido al aumento de población urbana en la zona central de Chile. En el país se había producido un mejoramiento de los ingresos medios debido al auge de la minería y a la exportación del salitre en el norte del país. En simultáneo a ello, el cultivo de cereal en Chile central se expande hasta alcanzar un máximo histórico, también motivado por la demanda alimentaria de la población, lo cual tuvo como efecto principal la reducción de la superficie para la crianza de ganado. Ambas situaciones generaron como consecuencia que los precios de los bovinos aumentaran significativamente (Bauer, 1970). Sin embargo y en simultáneo a la creciente demanda del país y sus centros urbanos por ganado en pie, el cual se faena en la zona central de Chile (Matthei, 1939), se fue produciendo una dolorosa y traumática reconversión de la incipiente industria del sur, ya que la promulgación de una nueva ley de alcoholes generó la quiebra de la mayoría de las industrias destiladoras de Osorno y Valdivia, al tiempo que la caída en el precio internacional de los cueros hizo desaparecer a cientos de curtiembres artesanales que se emplazaban en el territorio. Tanto la actividad de destilación como la de curtiembre representaban un ingreso monetario mayor y más seguro que la propia venta de ganado (Fritz, 1902; Peralta, 1991).

En ese momento, la venta de animales vacunos vivos hacia la zona norte del país era muy compleja pues la conectividad del territorio era reducida. La única vía para llevar el ganado era a través de Puerto Montt por barco o por vía fluvial por el río Bueno, donde la capacidad de las embarcaciones permitía el traslado de un reducido número de animales, y posteriormente por vía marítima hasta el puerto de Corral, en Valdivia, para embarcarlos en barcos mayores y de ahí seguir nuevamente hasta Valparaíso. Por esta razón los costos eran insolventables para la mayoría de los ganaderos. Debido a ello, era imposible para los ganaderos del sur de Chile aprovechar adecuadamente las condiciones favorables que estaba ofreciendo el mercado de la carne bovina (Peralta, 1991).

La situación cambiará drásticamente hacia inicios del siglo XX con la construcción de una red ferroviaria que unirá a todos los centros poblados desde Santiago hasta la ciudad de Puerto Montt, lo que permitirá a la ganadería del sur de Chile iniciar un desarrollo productivo y comercial basado en la venta de ganado bovino en pie (Peralta, 1991; Ovalle, 1912). En el año 1908 se finalizó la construcción del tren entre las ciudades de Osorno y Santiago, con lo cual se facilitó enormemente el comercio de animales vivos. Esta situación generó la oportunidad para que la ciudad de Osorno se transformara rápidamente en el nodo de acopio y comercialización del ganado para todo el vasto territorio de

Valdivia al sur, lo que se materializó en la instalación de ferias ganaderas, casas comerciales y bancos, entre otros. En 1911 se inauguró un segundo tramo de ferrocarril que unió a la ciudad de Osorno con Puerto Montt, lo que permitió que los animales de los territorios de más al sur como Llanquihue (especialmente en lo que hoy son las comunas de Fresia, Frutillar y Los Muermos) y Chiloé pudieran también ser transportados y comercializados en Santiago. Dado que las condiciones agroecológicas de las zonas más al sur presentaban un menor potencial para el desarrollo de praderas, por tener un periodo de crecimiento más reducido y por contar con suelos de menor fertilidad, el ganado bovino proveniente de ellas no alcanzaba los pesos que se conseguían en los llanos de Osorno; debido a ello, eran utilizados como novillos de engorda integrándolos al sistema de crianza y engorda en la zona de Llanquihue, Valdivia y Osorno, y una vez alcanzaban el peso adecuado se utilizaban para enviar a Santiago novillos gordos (Ovalle, 1912).

Con la conexión ferroviaria se aceleró la reconversión agrícola del territorio y se amplió la base de ganaderos que comenzaron a participar en la venta de animales. Así, con el tiempo se fueron formando empresas ligadas al comercio de ganado, entidades financieras como el Banco de Osorno y La Unión en 1908 y organizaciones de representación como la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, que generaron un creciente poder para los ganaderos del sur y una marcada influencia en la génesis de las políticas de fomento agrícola (Carreño, 2008). Así, en 1905 se inauguró la Feria de Osorno, que llegó a ser la más importante del sur del país. Le siguió en 1917 la inauguración de la Feria de Puerto Varas (Comité de Defensa y Adelanto Regional de Puerto Montt, 1943), cerca de la ciudad de Puerto Montt. En 1913 comenzó a funcionar la feria en Purranque, a 40 km al sur de Osorno, y en 1918 otra en Río Negro, a 25 km al sur de Osorno (Peralta, 1991; Jürgensen y López, 2005). En este sentido, la construcción del ferrocarril desató una verdadera fiebre en torno a la producción de ganado (Matthei, 1939; Peralta, 1991). Para magnificar este fenómeno se puede señalar que, si en 1880 se enviaban 6.192 vacunos fuera de la región, en 1920 habían alcanzado 133.094 cabezas, una tasa media de crecimiento de 68% por año de los envíos durante esos 30 años.

Por otra parte, en ese mismo periodo se produjo una importante expansión de la superficie ganadera del país, con la incorporación productiva de los territorios australes de Aysén y Magallanes mediante el arriendo por parte del Estado de Chile a diversas compañías extranjeras, destacando el contrato de concesión con la Sociedad Industrial de Aysén, con la Anglo-Chilean Pastoral Co. y con la Sociedad Explotadora del Baker. Así, en 1903 ingresaron los primeros 1.715 bovinos, para llegar hacia el año 1930 a las 37.130 cabezas (Martinić,

2014). Esto tuvo una gran implicancia para la economía del territorio entre Llanquihue y Valdivia, ya que los animales y productos generados en las zonas de Aysén y Palena tuvieron salida obligada por vía marítima hasta la ciudad de Puerto Montt para conectar con el ferrocarril (Pomar, 1923), debido a la obligación para los arrendatarios de tierras fiscales y empresas concesionarias que los animales y mercancías de esa zona debían sacarse a través de puertos en el océano Pacífico (Oportus, 1928). Por su parte, Aysén no lograba producir novillos gordos como los que se comercializaban desde Osorno; lo que llegaba a Puerto Montt eran terneros de aproximadamente 200 kg, lo que llevará a que sean usados para cría y engorda; por lo tanto, dichos animales serán comprados por engorberos de las zonas de Llanquihue, Osorno y Valdivia, integrándose también al sistema de producción, para luego de alcanzar su peso óptimo ser enviados a Santiago (Brsovic y Jones, 1979).

No obstante lo anterior, aproximadamente dos tercios del ganado que se consumía en Santiago provenía de esa zona lo que se había podido realizar gracias al desarrollo ferroviario (Peralta, 1991).

El crecimiento acelerado presionó una intensa modernización productiva de la ganadería bovina del sur

de Chile en el periodo que va desde 1917 a 1938 (Gallardo, 2017). Ya en el año 1919, el 35,4% de las cabezas bovinas en producción presentes en el país se ubicaban en la zona que va desde Valdivia a Llanquihue (Junod, 2013) y para 1942 entre las zonas de Valdivia, Osorno y Llanquihue se producían un total de 97.051 novillos para ser comercializados en Santiago (Jürgensen y López, 2005). Dado el incremento de la actividad económica asociada a la ganadería del sur, en los años 40 del siglo pasado se sumó a la iniciativa privada de los ganaderos sureños la acción directa de fomento del Estado de Chile. La Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), lanzará en 1946 el primer plan de fomento ganadero, con una segunda versión en 1954 (Montaldo, 2004; Junod, 2013), incorporando la ganadería de leche y de carne junto a otros sectores en un agresivo proceso de sustitución de importaciones. Ambos planes de fomento ganadero favorecieron a través de créditos blandos y subsidios la introducción de genética animal especializada, la construcción de infraestructura especializada como establos, galpones, estercoleros y silos, y la adquisición de maquinaria agrícola (Nazer *et al.*, 2009; CORFO, 1940; CORFO, 1944; Nazer, 2016). A partir del plan de desarrollo agrícola de CORFO los planes y programas de fomento ga-

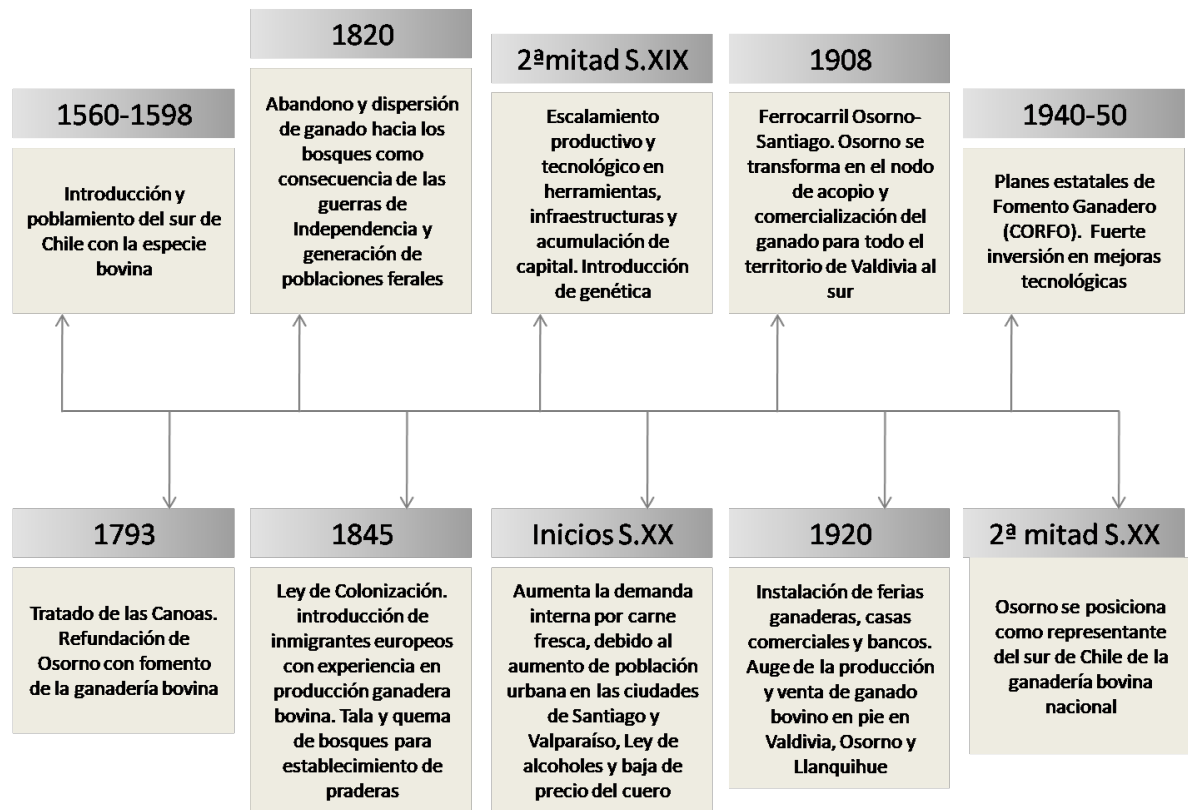


Image 2. Timeline.

Imagen 2. Línea de tiempo.

nadero empezaron a ser basados en estudios sobre el potencial de las praderas en la zona sur (Nazer, 2016).

Se establecieron un total de 195.714 ha. de nuevas empastadas con especies forrajeras introducidas, se levantaron 2.707 kilómetros de cercos prediales, se incorporaron 33.179 cabezas de ganado vacuno de razas especializadas en producción de carne como Angus y Hereford y especializadas en leche como frisonas, se distribuyeron 4.000 toneladas de semillas forrajeras, y se realizó la construcción e instalación de numerosas salas de ordeña y patios de alimentación para engorda de ganado. Este plan tuvo un marcado sesgo tecnológico, poniendo énfasis en la realización de pruebas de variedades de forrajeras, la importación de vacunas, la contratación de especialistas internacionales en el establecimiento y manejo de empastadas, y la realización de cursos de forrajeras y manejo de ganado para profesionales y ganaderos (Porcher, 1929).

Nombre, prestigio y surgimiento de elementos identitarios

El término novillo ha sido usado ampliamente en la zona central de Chile al menos desde el siglo diecinueve, refiriéndose a un macho joven de la especie bovina (Rosales, 1886). Actualmente corresponde a la categoría de vacuno de mayor incidencia en el faenamiento nacional, con un 44.3% (Ponce, 2005), distinguiéndose dos categorías: el novillo gordo, con un peso de entre 380 y 500 kg, y el novillo de engorda, que alcanza como mínimo un peso vivo de entre 250 y 380 kg (Montaldo, 2004; González y Tapia, 2017). En los novillos, como ya se ha mencionado, no es distinguible un componente racial específico, sino más bien distintos grados de mestizaje de razas doble propósito o lecheras con aportes menores de razas carniceras que han sido parte del *pool* de genes fundadores de la ganadería de este territorio (Nilo, 2016).

Hasta 1869 no existen referencias a un prestigio en producción de ganado para la zona sur del país (Tornero, 1872). Sin embargo, en 1907 se inició un proceso de construcción de prestigio alrededor de la producción ganadera, ya que en ese momento el departamento de Osorno llegó a ser el segundo productor nacional de vacunos (Peralta, 1991). Con posterioridad, tal como reflejan los censos agropecuarios de 1930 y 1936, Osorno estará en el primer lugar en cantidad de bovinos producidos en el país (Gallardo, 2017). Esto fue el resultado de la concentración en torno a esta ciudad de las ferias de ganado (Matthei, 1939), y del mayor número de ellas (Valenzuela, 1920), lo que marcó los precios nacionales del ganado bovino, ligándose estrechamente al nombre de Osorno. De igual manera, a mediados del siglo XX se ubicó en la ciudad el único matadero frigorífico para bovinos entre las regiones de Biobío y Magallanes, con lo cual el nombre Osorno se unirá indisolublemente a

la producción cárnica (CORFO, 1962a). De esta manera, desde mediados del siglo XX, el nombre Osorno se va posicionando junto a la ganadería bovina nacional (Gallardo, 2017).

Peralta y Hipp (2004) destacan las consecuencias urbanas de este auge ganadero para Osorno: "Este crecimiento se basó en una economía centrada en la agroganadería". Un ejemplo del auge de Osorno fue la contratación en 1934 por parte del Municipio del urbanista internacional Oscar Prager para rediseñar la plaza de armas. Y donde en 2008, se instalará el 'Monumento al Toro' que es el símbolo que representa a la ciudad.

En este sentido, el concepto "Novillo de Osorno" surgió de un reconocimiento social a un modo de producción lo que derivó a un ícono representativo territorial. El Novillo de Osorno como prestigio territorial se hizo relevante en el contexto nacional y adquirió cierto alcance global, lo cual se ha expresado en la producción, exportación e inversiones (Gallardo, 2017). Así, uno de los fraudes de origen más frecuentes existentes en el mercado nacional de la carne era que muchas carnicerías ofrecían carne de "Novillo de Osorno", sin que lo fuera en realidad (Ponce, 2005), suplantando de esa manera un reconocimiento y prestigio valioso para el consumidor y asociado a un territorio.

En este sentido, se debe considerar que un producto está asociado a un sistema de comunicación, de imágenes, de historias y situaciones. Por ello, su demanda y adquisición constituyen un signo, y su consumo traducen inconscientemente esa identidad del territorio (Montecino, 2006). En función de ello, la representatividad del Novillo de Osorno se plantea en términos de una relación producto-cultura-territorio, pues es la cultura local la que establece esa mediación (Champredonde, 2016), donde es relevante el papel que juega la adquisición y consumo del producto, ya que allí se determina qué atributos del territorio se reconocen (Barthes, 1997). De esta manera los atributos extrínsecos, principalmente culturales (historia, origen, patrimonio) se vuelven un elemento de construcción y reforzamiento de la identidad territorial (Muchnik *et al.*, 2011). Así, la valorización de la identidad territorial se construye por medio de una "canasta de productos", dentro de la cual los "marcadores de identidad" que ligan a cada producto con el territorio serán los protagonistas (Acampora y Fonte, 2007). En este sentido es significativo que prestigiosos chefs chilenos como Alonso Barraza, José Luis Dolarea, Yan Yvin o Álvaro Lois, hayan resaltado en distintos eventos al Novillo de Osorno como un producto de alta calidad ligado al territorio. También se puede mencionar a Francis Mallman (chef argentino experto mundial en carnes), que utiliza en su restaurant carnes de Osorno. Es decir, que la carne producida en este territorio evidencia para estos actores gastronómicos correspondencia con un espacio social alimentario que tiene su locus central en la ciudad de



Imagen 3. Expresiones culturales relacionadas a la producción ganadera en la ciudad de Osorno, Región de Los Lagos, Chile.
Image 3. Cultural expressions related to livestock production in the city of Osorno, Los Lagos, Chile.

Osorno. Montecino (2006) agrega que la carne de vacuno de esta zona se reúne en una tríada con las papas y los postres dulces como parte de una herencia germánica que se funde con las características de vastas praderas y ríos, rodeadas de campos ganaderos, con un sentido “transversal” entre la cordillera y la costa, y equidistante a Valdivia y Puerto Montt. Esta correspondencia entre producto y territorio será profunda si es capaz de emerger en las expresiones identitarias y culturales del territorio, donde son los trabajadores de la cultura quienes han de identificar dichos productos como representativos de un algo relevante en el hablar y significar de las personas (Montecino, 2006; Álvarez, 2013). Los cultores y escritores serán los sujetos que realizarán la unión fraterna entre las generaciones a través del lenguaje, representando aquellos elementos profundos que ellos logran percibir como atributos simbólicos que emergen en la dimensión sublime del territorio (Álvarez, 2013). De esta manera, surgen elementos identitarios como el *slogan* “tierra de la carne y patria de la leche”, usado para referirse a la Provincia de Osorno (Gallardo, 2017), lo cual se plasmó a su vez en

producciones culturales como el “Monumento al toro” de la plaza de armas de Osorno diseñado por el artista Jorge Barba, inaugurado el 01 de diciembre de 2008. Por otra parte, el himno “Al sur de la tierra” escrito por el folclorista José Arturo Chávez, que, en 2010, durante la celebración del bicentenario de la independencia de Chile, fue instaurado como himno oficial de la ciudad de Osorno. En estos versos, el autor pone de manifiesto la relación entre el territorio de Osorno, la producción ganadera y una emocionalidad que gira en torno al rol protagonista que esta actividad alcanza en el contexto nacional. En su estribillo central, este himno señala que Osorno es la tierra de la carne y el corazón ganadero de la patria.

De igual manera, más de medio siglo antes, la poetisa Gabriela Mistral, tras visitar la ciudad en 1938, escribió el poema Volcán Osorno, el cual en su octavo y décimo verso menciona al novillo y su carne (Daysi-Tolson, 2006). Es llamativo cómo la sensibilidad de la poetisa reúne en un párrafo la mención Osorno y novillo, y cómo también le infunde al volcán Osorno un rol de guía o autoridad sobre los pastores de ganado, al

tiempo que parece invitar a las voluntades de sus habitantes a plasmar ese espíritu en una realidad viva, en hacerla “carne”. Es así que en la cultura de esta comunidad se pone de relieve los vínculos de un producto como el Novillo de Osorno con el territorio, lo que hará que sus atributos objetivos se ligen a la especificidad ambiental y al particular modo de producción, así como a un conjunto de atributos inmateriales derivados del contexto histórico y cultural. En esta línea, es interesante reseñar que algunas de estas cualidades sólo podrán ser disfrutadas mientras el producto se adscriba estrechamente al territorio, lo que conduce directamente a reconocer la existencia del polinomio producto local-territorio-identidad (Aguilar y Lozano, 2008).

CONCLUSIONES

La revisión de antecedentes historiográficos permite afirmar que el Novillo de Osorno posee una historia singular en su desarrollo como producto. En este caso, dicha historia se asocia estrechamente con un territorio claramente distinguible, con un origen genético acotado a un determinado número de razas bovinas, con un modo de producción singular pero relativamente específico, y con unos criterios de calidad reconocibles que requieren ser evaluados para identificar su potencial diferenciador como para determinar la obtención de un indicación geográfica o denominación de origen. Y por encima de todo, existe un renombre, un prestigio de carácter identitario con la historia y modo de producción que dicha historia relata. Por ello, a la vista de lo expuesto, se considera que existen abundantes antecedentes para valorizar este producto, y en la medida que se elaboren especificaciones técnicas de mayor precisión en contraposición a productos genéricos similares, se podrá relacionar el valor de origen del Novillo de Osorno con el producto y con un protocolo con factibilidad productiva.

REFERENCIAS

Acampora, T., Fonte, M., 2007. Productos típicos, estrategias de desarrollo rural y conocimiento local. *Revista opera* 7, 191–212.

Aguilar, E., Lozano, C., 2008. El territorio y las producciones de calidad como factor de desarrollo sostenible en el medio rural, en *Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, Agricultura Familiar en España*, Madrid, Fundación de Estudios Rurales, D. L., pp. 170–173.

Álvarez, O., 2013. La poesía, el poeta y el poema. Una aproximación a la poética como conocimiento. *Escritos* 21 (46), 223–242.

Anrique, R., Latrille, L., Balochi, O., Alomar, D., Moreira, V., Smith, R., Pinochet, D., Vargas, G., 2004. La producción de leche en Chile. Caracterización técnica a nivel predial. Universidad Austral de Chile, Facultad de Ciencias Agrarias. Valdivia, Chile.

Arenas, F., 2009. El Chile de las regiones: una historia inconclusa. *Estudios Geográficos* 266, 11–39.

Bahamonde, R., 2006. Diagnóstico de razas y cruza bovinas existentes entre la Región Metropolitana y la X Región de los Lagos. Memoria de Tesis, Ingeniero Agrónomo. Universidad Austral de Chile, Facultad de Ciencias Agrarias. Valdivia, Chile.

Bandieri, S., 2009. Historia de la Patagonia. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.

Barthes, R., 1997. Toward a psychosociology of contemporary food consumption. In: Carole Counihan and Penny Van Esterik (Eds.), *Food and Culture*. New York, Routledge, pp. 20–27

Bauer, A., 1970. Expansión económica de una sociedad tradicional: Chile central en el siglo XIX. *Historia* 9, 137–235.

Bengoia, J., 2014. Mapuche, colonos y Estado Nacional. Catalonia. Santiago, Chile.

Brsovic, F., Jones, R. 1979. Perspectivas de desarrollo de los recursos de la región de Aisén del general Carlos Ibañez del Campo. Comercialización de productos bovinos. Intendencia región Aisén, Serplac región Aisén. Santiago, Chile.

Campos, J., 2012. Carne bovina chilena potencialmente exportable al mercado surcoreano proveniente de novillos de la zona centro-sur de Chile. *Agro-Ciencia, Chilean Journal of Agricultural & Animal Sciences* 28, 51–61.

Carrasco, R., 2015. La construcción del ferrocarril Osorno-Puerto Montt (1895–1911). *Revista Llanquihue, Historia* 1, 57–99.

Catrileo, A., 2015. Decisiones de manejo en producción de carne bovina. *Boletín INIA N°136*. Instituto de Investigaciones Agropecuarias, Santiago, Chile.

Carreño, L., 2008. La Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno (SAGO) y su aporte al desarrollo de la comunidad regional. *Espacio Regional* 5, 35–48.

Cebrián, E., 2008. Curalaba: cuando la política no entiende la guerra. *Revista de Humanidades* 17, 125–142.

Champredonde, M., 2016. Tipicidad Territorial: elemento fundacional de la construcción de una denominación de origen. *Desarrollo Regional em debate: DRd* 6(1), 22–40.

Comité de Defensa y Adelanto Regional de Puerto Montt, 1943. Libro de la Provincia de Llanquihue. Editorial San Francisco, Temuco, Chile.

Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), 1940. Plan de Acción Inmediata de Comercio y Transporte: Aprobado por el Consejo de la Corporación de Fomento de la Producción en Sesiones de 8 y 29 de noviembre de 1939. Imprenta y Litografía Universo. Santiago, Chile.

Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), 1944. Cinco Años de Labor: 1939–1943, Correspondiente a la Memoria de los años 1939, 1940, 1941, 1942, 1943. 365 p. Santiago, Chile.

Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), 1962a. Geografía económica de Chile. Tomo IV. Fundación Pedro Aguirre Cerda. Santiago, Chile.

Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), 1962b. Geografía económica de Chile. Tomo III. Fundación Pedro Aguirre Cerda. Santiago, Chile.

Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), 1965. Realizaciones del Programa Nacional de Desarrollo Ga-

- nadero 1961–1970. Santiago, Chile.
- Correa, L., 1938. *Agricultura Chilena Vol II*. Imprenta Nascimento. Santiago de Chile.
- Daysi-Tolson, S., 2006. Representación de lo masculino en la obra de Gabriela Mistral. *Anales de Literatura Chilena* 7, 43–54.
- Donoso, R., Velasco, F., 1928. *Historia de la constitución de la propiedad Austral*. Imprenta Cervantes, Santiago, Chile.
- Donoso, R., 1941. *El marqués de Osorno Don Ambrosio Higgins (1720–1801)*. Publicaciones de la Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- Fábregas, P., 2014. Puerto Montt, capital del comercio de la Patagonia Sur Austral, Identidad cultural y liderazgo en el antiguo Melipulli (1771 a 2013). Kultrún, Valdivia, Chile.
- Foerster, R., 1998. El tratado de paz de 1793. Una aproximación a la gramática de la memoria Mapuche-Huilliche. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 2, 59–68.
- Fritz, T., 1902. Presentación hecha al soberano congreso y a su Excelencia el Presidente de la República tocante a la reforma de alcoholes. *El Globo*. Osorno, Chile.
- Gallardo, E., 2017. Modernización ganadera bovina en el sur de Chile: el rol del médico veterinario Alfredo Neumann, Osorno, siglo XX. *Historia: Debates y Tendencias* 16, 183–196.
- Gastó, J., Cosio, F., Panario, D., 1993. Clasificación de ecorregiones y determinación de Sitio. Manual de aplicación a municipios y predios rurales. CIID-Canadá, Red de Pastizales Andinos, Quito, Ecuador.
- Gastó, J., Gallardo, S., 1995. Ecorregiones de Chile. Superficie de pastizales, existencia de ganado y productividad. *Ciencia e Investigación Agraria* 22, 25–39.
- Gay, C., 1862. *Historia física y política de Chile: Agricultura*. Tomo I. E. Thunet y Cía. París, Francia.
- González, V., Tapia, M., 2017. Manual bovino de carne. Boletín INIA N°369. Instituto de Investigaciones Agropecuarias, Santiago, Chile.
- Gotschlich, B., 1846. Boletín del Museo Nacional. Santiago, Chile.
- Junod, M., 2013. En el campo de la historia. La leche es el sur de Chile. *Aproleche*. Santiago, Chile.
- Jürguensen, H., López, P., 2005. La fuerza en su historia y la esperanza en la globalización. 100 años de la primera feria en Osorno, 60 años de la Feria de Osorno S.A. *Documento Comunicaciones*. Santiago, Chile.
- Martinic, M., 2014. *De la Trapananda al Áysen*. Fundación Río Baker. Santiago, Chile.
- Matthei, A., 1939. *La agricultura en Chile y la política agraria chilena*. Nacimiento, Santiago, Chile.
- Ministerio de Fomento de Chile, 1929. *Estudio agronómico del Departamento de Osorno*. Santiago, Chile.
- Méndez, L., 2010. *Estado, frontera y turismo*. Historia de San Carlos de Bariloche. Prometeo Libros, Buenos Aires.
- Minte, A., 2002. *Colonización alemana a orillas del lago Llanquihue (1850–1900)*. Liga Chileno- Alemana, Santiago, Chile.
- Montecino, S., 2006. *Identidades, mestizajes y diferencias sociales en Osorno, Chile: Lecturas desde la antropología de la alimentación*. Universidad de Leiden, Holanda.
- Montaldo, P., 1975. Determinación de las zonas agroecológicas entre la Cuesta de Lastarria y el Seno de Reloncaví, Chile. *Agro Sur* 3, 117–130.
- Montaldo, P., 2004. *Antecedentes históricos y anecdóticos de la agricultura chilena*. Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
- Morales, R., Folch, C., Iraira, S., Teuber, N., Realini, C., 2012. Nutritional quality of beef produced in Chile from different production systems. *Chilean Journal of Agricultural Research* 72, 80–86.
- Morales, R., Subiabre, I., Parga, J., Realini, C.E., 2015. Finishing strategies for steers based on pasture or silage plus grain and time on feed and their effects on beef quality. *Ciencia e Investigación Agraria* 42, 5–18.
- Muchnik, J., Sanz, J., Torres, G., 2011. Sistemas agroalimentarios localizados: estado de investigaciones y perspectivas. *Estudios Latinoamericanos* 27-28, 33–49.
- Nazer, R., 2016. La Corporación de fomento a la producción y la modernización económica de Chile. 1939–1970. *Revista de Gestión Pública* 2, 283–316.
- Nazer, R., Camus, P., Muñoz, I., 2009. *Historia de la Corporación de Fomento de la Producción*. CORFO, Santiago, Chile.
- Nilo, E., 2016. Distribución de la ganadería bovina de carne y ovina en Chile entre 1997–2007. Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Oportus, C., 1928. *Informe sobre el problema de colonización del río Baker*. Ministerio de Fomento, Departamento de Tierras y Colonización, Santiago, Chile.
- Ovalle, F., 1912. *Por el sur de Chile. Civilización desconocida*. La Ilustración, Santiago, Chile.
- Peralta, G., 1991. *Historia económica y urbana de Osorno*. Impresur Ltda. Osorno, Chile.
- Peralta, G., Hipp, R., 2004. *Historia de Osorno desde los inicios del poblamiento hasta la transformación urbana a fines del siglo XX*. Municipalidad de Osorno. Osorno, Chile.
- Philippi, R., 1885. Sobre los animales introducidos desde su conquista por los españoles. *Zoología*. Anales de la Universidad de Chile. Imprenta Nacional, Santiago, Chile.
- Pomar, J., 1923. *Tierras de colonización. La concesión del Aisen y el valle Simpson*. Cervantes, Santiago, Chile.
- Ponce, M., 2005. *La industria de la carne en Chile*. Puerto de Palos, Santiago, Chile.
- Porcher, C., 1929. Estado actual de la industria lechera en Chile y las posibilidades de su futuro desarrollo. Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Primo, A., 1992. El ganado bovino ibérico en las Américas: 500 años después. *Archivos de Zootecnia* 41, 421–432.
- Rosales, V., 1886. *Recuerdos del pasado 1814–1860*. Gutenberg, Santiago, Chile.
- Sierra, C., 1989. Zonificación agroclimática de la Décima Región. Estación experimental Remehue. Boletín técnico INIA 142. Instituto de Investigaciones Agropecuarias, Santiago, Chile.
- Schneider, T., 1904. *La agricultura en Chile en los últimos cincuenta años*. Sociedad Nacional de Agricultura. Litografía y encuadernación Barcelona, Santiago, Chile.
- Tornero, R., 1872. *Chile Ilustrado. Guía descriptiva del territorio de Chile y sus puertos principales*. Agencias del Mercurio, Santiago, Chile.
- Valenzuela, J., 1920. *Álbum de la zona austral de Chile*. Santiago, Chile.
- Videla, M., 2011. *Los Parlamentos Mapuches de la frontera de Chile (1793–1825)*. Facultad de Filosofía y Humanida-

des. Universidad de Chile, Santiago, Chile.
Villalobos, S., 1992. Chile y su historia. Universitaria, Santiago, Chile.
Villalobos, S., 1995. Vida fronteriza en la Araucanía. El mito

de la guerra de Arauco. Andrés Bello, Santiago, Chile.
Zavala, J., 2015. Los Parlamentos Hispano-Mapuches, 1593-1803. Textos fundamentales. Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile.